



Cincuenta Años de la FACULTAD de ARQUITECTURA

por: *Simón Noriega*

Recientemente la Facultad de Arquitectura de la Universidad de los Andes llegó a sus cincuenta años de fructífera actividad académica. Aunque dicha Facultad no logró su plena existencia institucional sino hasta 1970, los estudios de arquitectura tuvieron su inicio dentro de la Facultad de Ingeniería desde 1961. Desde entonces a esta parte han transcurrido 50 años y, en ese lapso, son constatables los numerosos cambios que ha experimentado la facultad en todos sus aspectos, desde el aumento de su alumnado y población profesoral hasta los cambios en los *pensa* de estudios y en su estructura administrativa. Es, pues, un acontecimiento de la vida universitaria que no podía pasar desapercibido ante la Dirección de Cultura y Extensión, particularmente a través de la Galería la Otra Banda, hoy dirigida por la Doctora Elizabeth Marín, Profesora del Departamento de Historia del Arte de nuestra Facultad de Humanidades y Educación, y quien tuvo la suerte de contar con un extraordinario equipo museográfico integrado por María Isabel Castillo, Ronald Leite, María de los Ángeles Castillo, Claudia Sosa, Graciela Moser, Adrián Preciado, César Rojas, Ulidzan Rivero, Teresa Rodríguez, Johana Vásquez, Mairén Ramírez y José Rojas.

Con motivo de este significativo acontecimiento, la mencionada Galería fue sede de una impecable exposición dedicada a la obra del conocido Arquitecto y profesor IVAN CASTELLANOS, conocedor de la ciudad desde sus años de bachillerato, transcurridos en el histórico Colegio San José de los Padres Jesuitas. Estudió Arquitectura en la Universidad Central de Venezuela, trabajó en el Taller del Arquitecto Guido Bermúdez y en 1965 volvió a Mérida para incorporarse a la Cátedra de Diseño Arquitectónico de nuestra recién nacida Facultad. Pero Iván Castellanos no descuidó el ejercicio de su profesión. Compartía sus labores de profesor de diseño con el ejercicio de la arquitectura. Su obra arquitectónica es parte fundamental de la ciudad de Mérida y hoy ha venido a ser puesta al desnudo en los espacios de la Galería La Otra Banda, bajo la curaduría de la Profesora Elizabeth Marín.

Fue así como pudimos mirar (algunas veces en sus maquetas originarias y otras a través de excelentes fotografías), las obras más emblemáticas de Iván Castellanos. El público pudo disfrutar, por ejemplo, de las elocuentes fotografías de la CASA CAMARGO, concebida en 1967. Así mismo pudo ver en su maqueta el edificio de CORPOANDES (1971), la antigua sede de MERENAP (1980), y el polémico edificio del Centro Cultural, levantado en el sitio donde durante tanto tiempo funcionó el Mercado Principal de la ciudad. Y no solo tuvimos la oportunidad de ver los mencionados proyectos sino de percibir (también a través de exquisitas fotografías) como se inserta en la producción arquitectónica de Iván Castellanos la atmósfera de la concepción arquitectónica de Carlos Raúl Villanueva.

Castellanos (como muchos arquitectos de su generación), no pudo permanecer inmune a las influencias del gran maestro de la Ciudad Universitaria de Caracas, sin que ello signifique

negar la originalidad y solidez de su trabajo. Podemos captarlo, perfectamente, en su tendencia al uso de exuberantes colores como parte significativa de sus edificios, algo quizás no muy bien entendido en la Mérida de aquellos años de sus primeros proyectos, como por ejemplo la ya mencionada CASA CAMARGO.

Y, además de la obra de Iván Castellanos, fue posible apreciar, también, algunos proyectos de los arquitectos más jóvenes de la ciudad (con la curaduría de José Luis Chacón). Pudimos ver, por ejemplo, proyectos de ANTONIO PONCE, HEBERTO ALBORNOZ, VICTOR BAUTISTA, SIMON NOGUERA, DAVID NIETO, ANGEL MENDOZA, LIBNY PACHECO, JOSÉ LUIS CHACÓN Y ANGEL PEÑA. En fin, era inevitable la muestra de los proyectos de los talleres de la Facultad, cuya curaduría estuvo a cargo de la Profesora Vittoria Zaza con la colaboración de la artista plástica Anna Montaruli.

De esta manera, la Profesora Marín (pese a las deficiencias presupuestarias de nuestra Universidad) nos brindó la ocasión de apreciar un pedazo de la Historia de la ciudad, hasta ahora historiográficamente desconocido.

Y es que la Profesora Marín ha hecho de nuestra Galería un recinto, no solamente donde el público puede disfrutar de los sucesos más recientes de nuestra pintura y escultura contemporáneas, sino que tiende a convertirla en un verdadero centro de estudio, donde puedan acudir los investigadores que andan en búsqueda de la documentación necesaria para la construcción historiográfica de la arquitectura moderna de la ciudad. He aquí uno de los objetivos fundamentales de la museología. Como veterana historiadora del arte, la Profesora Marín sabe muy bien que, con la ayuda de las actividades museísticas, el historiador del arte se hace un auténtico guardián de nuestro patrimonio cultural. Así lo entendió hace ya muchísimos años el inolvidable monarca egipcio Ptolomeo Filadelfo, quien tanta preocupación mostró por el financiamiento, tanto del museo como de la biblioteca de Alejandría, para aquellas actividades dedicadas a la investigación.

Y diremos, para concluir, que la referida exposición marcará un hito en la historia de la cultura merideña. Ella nos hizo entender, entre otras cosas, la diferencia que alguna vez pudiera darse entre el proyecto original del arquitecto y la realización de la obra, como sucede, por ejemplo, en relación con el conocido edificio del Centro Cultural de Mérida. Por otro lado, a través del excelente video en torno a la obra de Castellanos (realizado por Alejandro Victorero) y las acuciosas tomas fotográficas de Marcel del Castillo; queda en los archivos de la Galería La Otra Banda una excelente y elocuente documentación que habrá de ser utilizada por aquellos estudiosos de la Historia del Arte que se ocupan de la Historia de la Arquitectura venezolana y, particularmente, de la Historia de la Arquitectura merideña.